

¿Las mujeres en la política? El rol del Centro Socialista Femenino, Córdoba (1933-1936).

María Inés Dellavale

Estudios del ISHIR, 26, 2020. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Artículo/Article

¿Las mujeres en la política? El rol del Centro Socialista Femenino, Córdoba (1933-1936)

María Inés Dellavale¹

Resumen

Este artículo aborda el ingreso de las mujeres a la actividad partidaria dentro del Partido Socialista de Córdoba en la década de 1930. Se indaga sobre la agencia femenina a través de la creación y puesta en marcha del Centro Socialista Femenino (CSF) Carolina Muzzilli, que funcionó entre 1933 y 1936. Las actividades llevadas a cabo por dicho Centro han permanecido injustamente invisibilizadas hasta ahora, olvido bastante frecuente cuando se trata de agencia femenina. Así, teniendo como fuente principal la valiosa información proporcionada por el periódico Tribuna Socialista, analizamos las prácticas de estas mujeres que estaban disputando espacios en la arena pública no solo en la sociedad cordobesa, sino también al interior del Partido Socialista.

Palabras clave: mujeres; espacio público; historia política; Centro Socialista Femenino; Partido Socialista.

Women in politics? The role of the Women's Socialist Center, Córdoba (1933-1936).

Abstract

This article addresses the entry of women into party activity within the Socialist Party of Córdoba in the 1930s. The female agency is investigated through the creation and launch of the Carolina Muzzilli Women's Socialist Center (CSF), which it operated between 1933 and 1936. The activities carried out by the Center have remained unjustly invisible until now, a quite frequent forgetting when it comes to women's agency. Thus, having as the main source the valuable information provided by the Tribuna Socialista newspaper, we analyzed the practices of these women who were contesting spaces in the public arena not only in Cordovan society, but also within the Socialist Party

Keywords: women; public space; Political History; Women's Socialist Center; Socialist Party.

¹Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: midellavale@hotmail.com

Introducción

Ante la preeminencia de un rol público relegado para la mujer argentina durante las primeras décadas del siglo XX, pocas fuerzas partidarias habían promovido el reconocimiento de sus derechos políticos. Una de ellas fue el Partido Socialista que llegó a albergar en su estructura nacional a importantes figuras femeninas. Este artículo pretende abordar una historia con mujeres, mujeres que abandonando el ostracismo de las tareas domésticas, salieron a la escena pública a través de su integración a la política partidaria. Esta temática ha sido abordada por numerosos estudios, aunque al trasladarse a casos más localizados, como los ámbitos provinciales o municipales, su número es bastante menor. Este déficit se debe a varias razones: una de ellas sería que no se trata de hacer un *racconto* de la aparición paso a paso de las mujeres en la escena pública, sino de problematizar esas apariciones desentrañando las relaciones y jerarquías que se establecían al interior del género y también intergénero, es decir, con los hombres. Otra dificultad, en este caso compartida con diversas temáticas en el campo historiográfico, deviene del problema de encontrar fuentes en cantidad y calidad suficiente, lo cual muchas veces se convierte en un escollo duro de franquear. Sin embargo, la posibilidad de acceder a la colección del periódico *Tribuna Socialista*² permite disponer de un recurso testimonial valioso para analizar la participación femenina dentro del Partido Socialista cordobés. Por ello, y teniendo en cuenta que se trataba de una fuerza partidaria que a nivel nacional promovía una mayor participación de la mujer en el espacio público y que contaba con figuras destacadas como Gabriela Laperrière, Carolina Muzzilli (fallecidas tempranamente), las hermanas Chertkof, Alicia Moreau de Justo y otras, esta investigación partirá de una pregunta fundamental: ¿qué grado y tipo de participación dentro del Partido Socialista cordobés tuvieron o buscaron tener las militantes femeninas y cómo ello puede ser analizado a través de *Tribuna Socialista* entre 1933 y 1936? Para clarificar más: no se pretende un análisis de como las noticias o las opiniones relacionadas con actividades femeninas fueron tratadas en el periódico, sino solamente utilizarlo como una fuente de información, desde luego muy valiosa.

El recorte espacial escogido, ámbito de la Federación Socialista de Córdoba (FSC), lleva implícita una perspectiva de considerar lo nacional no como un territorio homogéneo y compacto, sino como un espacio multi relacional donde no tienen cabida las generalizaciones estandarizantes. Esta perspectiva interpretativa de la relación macro y micro se nutre fuertemente de los aportes

2

² Lo destacable es que la Biblioteca “Arturo Orgaz” conserva dos colecciones, suponemos que únicas en el país, aunque no están completas. Hacia el año 1935 se hizo evidente la dificultad de mantener el periódico que antes era quincenal y pasó a ser mensual, pero aun así hubo períodos en que no pudo editarse porque la Junta Ejecutiva dejó de aportar la subvención. Ésta fue restituida por unos meses, aunque desconocemos cuando dejó de aparecer definitivamente a pesar de que en el X Congreso de la Federación Provincial de diciembre de 1936 se resolvió “que es obligación de los Centros cotizar mensualmente a “Tribuna Socialista” a razón de 0.05 centavos por afiliado para ayudar a su financiación” (*La Vanguardia*, 01/01/1937 y Actas del X Congreso Ordinario y XII Provincial de la FSC, 25 al 27/12/1937).

realizados durante las últimas décadas en lo que se suele denominar como Nueva Historia Política. Desde la revalorización de la política y lo político surgida en las décadas de 1970 y 1980, no pocas corrientes historiográficas criticaron los enfoques tradicionales, en donde el positivismo (ligado a la historia fáctica protagonizada por los “grandes” personajes) y el estructuralismo (en que lo político era explicado como reflejo directo de los cambios económicos) habían dominado el campo historiográfico nacional.

En este sentido, el punto de vista en que nos ubicamos pretende alejarse de todo determinismo estructural o lingüístico en el análisis de los acontecimientos históricos, donde la agencia individual o colectiva estaba fuertemente determinada por las estructuras sociales en un caso, o por el lenguaje en el otro. Evitamos también caer en el otro extremo que es el individualismo metodológico donde la agencia individual es intencional y determina los comportamientos, estrategias y acciones de los sujetos independientemente del contexto en que se ubiquen. Antes bien, y siguiendo a Yturbe (1993), “Las teorías de la elección racional deberían contener más información contextual. El mundo en que actúan los individuos los preexiste y los constituye como tales”. Por tanto, esta perspectiva sociológica no sólo implica rechazar la idea de que la acción de los individuos se explica en función de mecanismos externos que no controla, sino también de una plena libertad de movimiento que le permite decidir su destino sin límite alguno.

Nuestro posicionamiento sobre la acción social nos evita caer en los riesgos que conllevan las posturas extremas señaladas: el particularismo de un individualismo que no se ve coercionado por norma alguna, en este caso negando cualquier influencia de las autoridades nacionales del Partido Socialista, como el verticalismo y el centralismo de una postura holista infranqueable, en que lo local se entiende por la aceptación acrítica de las decisiones tomadas en Buenos Aires. Rescatar la importancia de la agencia, pero limitada por los marcos culturales en los que se desempeña, en una interacción de mutua influencia e interdependencia, nos permite comprender que las posiciones adoptadas por las militantes socialistas de Córdoba no sólo portan su propio sello, sino que también esa mirada local está cruzada todo el tiempo por la visión construida por el partido a nivel nacional. Lo más justo, entonces, pareciera ser la toma de conciencia de una tensión constante entre dos extremos: la generalización permanente o un manifiesto particularismo, aunque nunca resuelta totalmente en favor de uno de los dos extremos. En cualquier caso, se tratará de un posicionamiento específico de estas socialistas locales, y que por esta razón merece un estudio particular.

En cuanto a las problemáticas abordadas, también la Nueva Historia Política ha amplificado los temas de estudio, significando la cuestión política más allá de lo estrictamente jurídico y la formalidad institucional. En nuestro caso, el estudio de la lucha del Partido Socialista a favor de la consagración de los derechos de las mujeres no se agota en una cuestión de legislación ni obtención de derechos cívicos o políticos, sino que abarca cuestiones más profundas que rozan las

subjetividades y que tienen que ver con una cultura patriarcal ínsita, de larguísima data. En estos últimos años, los estudios sobre género y política han cobrado notable auge, ofreciendo un campo de trabajo con muchas posibilidades de exploración y crecimiento. Sin pretender entrar en una discusión acalorada que se da al interior mismo de las corrientes feministas, acordamos con Caldo (2011: 4) en definir al género como “una relación basada en experiencias concretas entre agentes femeninos y masculinos históricamente situados”. Con este anclaje provisorio³ vamos intentar analizar las labores llevadas adelante por las mujeres socialistas de Córdoba hacia los años '30, considerando las relaciones establecidas entre ellas pero también con los hombres.

Hay una interesante bibliografía⁴ que aborda la relación entre el Partido Socialista y la presencia de las mujeres en ámbitos de una mayor sociabilidad y exposición. Dora Barrancos tiene numerosas publicaciones sobre el tema del feminismo y en general de la lucha de las mujeres por la conquista de derechos civiles y políticos particularmente en Argentina. En uno de sus trabajos aborda el debate por el sufragio femenino en Argentina, en el que hace un *racconto* desde la sanción del Código Civil, absolutamente restrictivo respecto a derechos de las mujeres, hasta las primeras décadas del siglo XX. Si bien se detiene en diversas iniciativas provenientes de sectores universitarios -tesis de grado y otras publicaciones del siglo XIX-, nos interesa aquí el abordaje realizado de los aportes socialistas, sosteniendo que los líderes de esa tendencia eran los más destacados defensores del sufragio femenino, y que además las mujeres socialistas eran sus más acérrimas sostenedoras. A pesar de la fuerza ilocutiva de esta posición, la autora pone en evidencia que desde otras posiciones políticas y sociales también se estaba abogando por los derechos políticos de las mujeres, en particular por el derecho al voto, como fue el caso desde el librepensamiento identificado con la masonería (Barrancos, 2004).

En un artículo de 2014 la misma autora se centra especialmente en la extensa lucha por la conquista del voto femenino en nuestro país hasta su logro en 1947, temática que fue agenda permanente del feminismo en Argentina, es decir, analiza las propuestas surgidas de mujeres socialistas, dentro y fuera del partido, y también de librepensadoras de relevancia. Algunas socialistas tomaban la posta de la organización de las mujeres: las hermanas Chertkoff fundaron el Centro Socialista Femenino en Buenos Aires entre cuyos objetivos estaba la difusión de las ideas filosóficas y sociológicas de la época y el impulso de la educación laica; Alicia Moreau⁵, cercana al Partido Socialista hasta su afiliación

4

³ Recogemos aquí lo dicho por Barrancos (2008: 18) en cuanto a que “La identidad está en perpetua negociación, y los seres humanos solo pueden resultar “sujetos nómades”: les es propia la condición migrante, en estado de apertura (...)”

⁴ Algunos de estos trabajos serán comentados aquí y otros igualmente valiosos solamente serán enumerados: Bisso A. y Valobra A. (2013); Caldo P. (2011); Becerra M. (2015).

⁵ En sus primeras prácticas y escritos, Alicia Moreau compartió el canon de la época en materia del logro de derechos ciudadanos para las mujeres: insistía mucho en la educación y en la necesidad de cierto gradualismo para el acceso a los derechos; más tarde, en la década de 1920, vira hacia una postura más firme en pro de la defensa del derecho al voto. Cfr. Barrancos (2004).

en los años veinte, tuvo iniciativas de incorporación de las mujeres a la obtención de la ciudadanía política como el caso de la creación en 1907 del Comité Pro-Sufragio Femenino y en 1920 integrando a la Unión Feminista Nacional que presionó para la sanción de muchas leyes en defensa de la mujer madre y/o trabajadora; en 1910⁶, por iniciativa de la Asociación de Universitarias Argentinas y con el apoyo, entre otros, del Centro Socialista Femenino se reunió en Buenos Aires el Primer Congreso Femenino, donde se trataron cuestiones diversas relacionadas con la problemática de las mujeres. Después de concluida la primera guerra, se incrementó la lucha por el derecho al sufragio que estuvo muy cerca de su logro al ser aprobado el proyecto de voto femenino en la Cámara de Diputados en 1932, pero que fue rechazado en Senadores. Posteriormente, la agenda feminista se concentra en la lucha antifascista, antiguerrera y por el apoyo al pueblo español en guerra contra el franquismo. Finalmente la autora aborda el advenimiento del peronismo y la apropiación de las banderas del voto femenino.

En *Feminismo entre paz y guerra* Barrancos (2016), hace un recorrido por la posición adoptada por las feministas europeas en oposición a dicha conflagración mencionando el Congreso Internacional de La Haya de 1915, la reunión de mujeres socialistas en Berna y el Congreso de Zimmerwald. Pero advierte que intenta disuadir acerca de la existencia de una amalgama entre la tríada mujer/maternalismo/posición antiguerrera, utilizando como argumento la postura de las feministas en varios países durante la primera guerra mundial. Finalmente destaca que “la guerra (...) entraña lógicas patriarcales, pero la subordinación femenina no ha dejado de ser coadyuvante” (p. 14).

Por su parte, Liliana Vela (2004) se enfoca en “mostrar la pervivencia en el feminismo argentino [tanto] de las tradiciones en las propuestas innovadoras como sus condiciones de posibilidad”. Reflexiona acerca de la implícita o explícita presencia del concepto de “raza”, a tono con el positivismo imperante en la época y utilizado con significados diferentes y hasta contradictorios según la ideología de quien lo usa. En el feminismo de entonces, sobrevuela todo el tiempo la idea de la mujer como depositaria de determinadas virtudes a preservar: era obligación cuidar de ella porque era la garantía de una descendencia bien educada, sana y fuerte. Para la autora, las socialistas no fueron ajenas a esta visión, y apelaron a la igualdad civil y política de las mujeres con argumentaciones relacionadas con la naturaleza maternal, la superioridad moral, la tolerancia y el pacifismo. A pesar de ello, rescata el accionar de nuestras primeras feministas en el sentido en que sacaron a la mujer de la invisibilidad del espacio doméstico y gestaron las condiciones para la ciudadanización que vendría años después.

Respecto de la participación de las mujeres en los Centros Socialistas del interior argentino —ya sean en las capitales provinciales o en ciudades y pueblos— es

⁶ Por entonces se hizo evidente la escisión del grupo de mujeres que hasta ese momento habían trabajado en torno al Consejo Nacional de la Mujer, organismo oficial. El grupo de las damas de beneficencia, con una impronta más patriótica que feminista organizó su propio Congreso.

una cuestión escasamente abordada en los estudios del socialismo. Barandiarán (2009) es autor de un análisis de la participación femenina en el Centro Socialista de Tandil. Si bien se esboza un enfoque de género en el trabajo, no se da cuenta con certeza de las razones por las cuales tan pocas mujeres se acercaron al socialismo tandilense, que contaba con bastante arraigo en la población en las décadas de 1930 y 1940. Sí es interesante reflexionar sobre la modalidad de participación de las mujeres en este Centro Socialista, modalidad que se estancó en la sociabilidad, eludiendo el campo de la política entendida como disputa de poder, en este caso en el seno del partido.

De las lecturas que anteceden han surgido algunos interrogantes que pasamos a plantear: ¿cuáles son los problemas más frecuentes que perciben las mujeres socialistas?, ¿qué tipo de representaciones trasuntan acerca del rol femenino en la actividad pública?, ¿qué demandas de participación plantean?, y por último ¿qué papel tuvo este medio en la politización de las mujeres tanto dentro como fuera del partido? Asimismo, hacemos algunos planteamientos hipotéticos, respuestas provisionales que funcionan como guía de la investigación, cuya conclusión, ya sea que se comprueben o rechacen parcial o totalmente, nos permitirá alcanzar unas respuestas más consolidadas, aunque nunca cerradas, sobre los interrogantes planteados.

Por una parte, que las acciones de participación de las socialistas cordobesas en la primera mitad de la década de 1930 se centran en una perspectiva formal del campo político, donde la obtención del sufragio femenino sería vía decisiva y casi única para el reconocimiento del rol público de las mujeres.

Por otra, el rol público que las mujeres socialistas locales asumen en sus discursos no implica un posicionamiento libre de las limitaciones patriarcales residuales en el Partido Socialista y preeminentes en la sociedad cordobesa y nacional.

Las variables a analizar se relacionan con las intervenciones, a través de prácticas y discursos, hechas por las mujeres dentro del centro socialista y que tuvieron difusión a través del periódico que estamos consultando. Inquiriremos acerca de las problemáticas sociales y culturales que trascendieron por entonces⁷, la posición frente a la coyuntura internacional si la hubo, y la indagación acerca de la participación de las mujeres en el impulso del voto femenino. La variable numérica, cantidad de afiliadas al CSF, será considerada teniendo en cuenta las limitaciones derivadas de la fuente a utilizar.

En función de lo expuesto, nuestro objetivo principal es contribuir a enriquecer el conocimiento histórico acerca de la participación de las militantes del Partido Socialista en la primera mitad de la década de 1930. Así mismo, esperamos que este trabajo sirva para revalorizar la importancia histórica de la lucha de las mujeres en pos del reconocimiento legítimo de sus derechos políticos.

La fuente primaria de consulta son los ejemplares disponibles del periódico

⁷ Temas recurrentes en el socialismo de los años 30 eran la educación, la niñez, la propensión al alcoholismo y a los juegos de azar.

Tribuna Socialista. Entre las fuentes secundarias, serán estudiadas documentación partidaria, como actas de los Congresos del partido, y números aislados de *La Vanguardia* y *La Voz del Interior*. También apelaremos a bibliografía complementaria que nos permita una reconstrucción contextual más enriquecedora.

Las mujeres a través de Tribuna Socialista

En general catalogamos a Córdoba como una ciudad que ha sido a lo largo de su historia bastante dual, o bifacial, dueña de un marcado contraste entre un conservadurismo cuasi medieval, emparentado con lo más ortodoxo del catolicismo, pero entronizado en las más altas esferas del poder: gobierno provincial, universidad; y, por otro lado, una rebeldía que eclosionaba por diversos canales: Reforma Universitaria en 1918, un gobierno radical progresista como el de Amadeo Sabattini en la década de 1930, surgimiento de gremios obreros enfrentados con conducciones nacionales -Cordobazo, Viborazo, para nombrar sólo algunos hitos-. ¿Cómo y cuándo se dio el ingreso de las mujeres a la escena pública cordobesa? ¿Adscribieron a esa dicotomía o les fue posible escabullirse de ella?

Numerosas fuentes y estudios impiden dudar acerca del marcado patriarcalismo imperante en las primeras décadas del siglo XX, que intentó mantener a las mujeres alejadas de toda otra actividad que no fuese la doméstica. Debido a ello, no es casual que fuese el asociacionismo católico quien tomara la posta de la captación de mujeres para el ejercicio de actividades que peligrosamente podrían caer en la órbita de ideologías foráneas —llámese ideas socialistas, anarquistas, comunistas o liberales— que ya por esos años, fines del siglo XIX y comienzos del XX, se extendían en zonas urbanas, pero también en las rurales. Tal como ha analizado Gardenia Vidal (2013), la iglesia católica implementó la presencia de mujeres en asociaciones que estaban organizadas y dirigidas por hombres como Asociación Católica de Artesanos de San José (AASJ), la Sociedad Católica Popular Italiana (SCPI) y los Círculos de Obreros de Córdoba (COC). En todos los casos el accionar de las mujeres estaba siempre subordinado al de los hombres con y sin rango eclesiástico. También era notable la diferencia de roles y la asignación de jerarquías entre mujeres de distintos niveles sociales.

Desde el sector que podríamos llamar más progresista, no hemos encontrado ejemplos de asociacionismo hasta la segunda década del siglo XX, y aun así con actividades bastante esporádicas, lo cual nos indica que el ingreso de las mujeres en la esfera pública, la salida del hogar, de lo doméstico, de lo cotidiano, se dio paulatinamente y aprovechando los intersticios dejados por la sociedad patriarcal de que formaban parte.⁸ En las décadas de 1920 y 1930 surgieron en

⁸ En la Universidad Nacional de Córdoba por ejemplo, el egreso de mujeres se da recién a partir de 1884 y en los primeros veinte años todas las titulaciones y las reválidas corresponden a carreras que, en consonancia con el patrón de comportamiento de la época, estaban ligadas a

Córdoba agrupaciones diversas con fines benéficos, de adhesión a alguna causa o como manifestación de protesta por alguna situación particular.

Dentro del Partido Socialista en Córdoba es casi nula la información sobre actividades femeninas en esa época. *La Voz del Interior* informaba de la formación de un Centro Socialista Femenino en 1920, dando los nombres de las integrantes tanto de la Comisión Administrativa como de la Comisión de Propaganda que se había constituido⁹. La falta de información posterior nos lleva a suponer que funcionó durante poco tiempo.

Hacia 1933, el panorama político se vuelve cada vez más riesgoso para las fuerzas progresistas. Las proscripciones y persecuciones a opositores llevadas a cabo por los gobiernos conservadores, tanto a nivel nacional como provincial, hacía cada vez más difícil la convivencia política y social, llegando en algunos momentos hasta el uso de la violencia extrema; uno de los casos más renombrados fue el asesinato del diputado socialista José Guevara ese mismo año.

El momento de aparición del primer número del periódico *Tribuna Socialista* no es casual: 1º de mayo de 1933, fecha canónica dentro del socialismo tanto a nivel local como internacional. Por fin el socialismo de Córdoba tenía su propio órgano de difusión de noticias, al menos el primero cuyos ejemplares han llegado hasta nuestros días. Se trataba de toda una apuesta del socialismo cordobés, en la que se buscaba acrecentar su apoyo social por vía de la lucha cultural, y en la que la fundación de este medio de comunicación, como otras iniciativas (por ejemplo, bibliotecas populares), se sostenían en la esperanza de que el cambio político deviniese como corolario de un cambio cultural anterior. El hecho de que la publicación haya durado pocos años la limita como fuente, pero esto se relativiza cuando establecemos una comparación con otros periódicos similares, tanto a nivel nacional como local, que en general han sido de vida efímera. Para el caso que nos ocupa, nos ha permitido acceder a la irrupción de las mujeres en la vida del partido y por ende al espacio público. Hemos notado una mención más asidua de las labores del CSF en el primer y segundo año, no así a posteriori donde casi desaparecen las noticias relacionadas al mismo y a las actividades femeninas en general. ¿No había noticias o las que había no eran de relevancia para quien tomaba las decisiones en el periódico? Imposible por ahora, responder a este interrogante.

Con el objeto de sistematizar los datos encontrados y adoptar algún criterio para su análisis, los hemos agrupado por similitud de temáticas abordadas quedando como sigue:

- a) Aspectos organizativos y sociales, incluye las primeras actividades

la medicina. En principio se trató solo de Parteras; a partir de 1905 y esporádicamente se producen egresos de Farmacéuticas y desde 1908 de Médicas Cirujanas. La carrera de Odontología contó con presencia de mujeres desde su inicio en 1916. En tanto las carreras de Ciencias Naturales y Abogacía recién tendrían sus primeras egresadas en 1928 y 1929 respectivamente (Cortés y Freytes, 2015: 416 a 427).

⁹ *La Voz del Interior*, 21/02/1920

llevadas a cabo por el grupo de mujeres que a posteriori forman el CSF y su posterior organización;

b) Los derechos políticos: el voto femenino, tema central en 1933 pero que luego deja de ser mencionado;

c) La lucha antifascista, muy presente en todo el período, fue abordado también por el CSF;

d) Hacia el interior del partido, nos muestra como las mujeres fueron ganando posiciones políticas a través de la participación;

e) Un poco de números, nos adentra en aspectos cuantitativos;

f) por último, en La mujer y la educación, queda claro que este grupo de mujeres no abordó el tema en forma directa.

a) Aspectos organizativos y sociales

Como vimos anteriormente, los intentos de organización política y social de las mujeres socialistas es un hecho preexistente a la aparición de *Tribuna Socialista*. Aun antes de la creación de un centro propio, la primera actividad mencionada por el periódico fue la realización de un festival infantil en adhesión a los festejos del 1º de Mayo¹⁰. La invitación no estaba dirigida a un público general, sino a “Las familias obreras [que] quedan invitadas y se espera su concurso (...)”¹¹. Ello es una evidencia de la centralidad que tenía el capital cultural en el socialismo. Repasando los apellidos de quienes iban a actuar, enseguida encontramos algunos que se repetían entre la dirigencia partidaria (estos eran casi con certeza los hijos) como Chiquita Orozco, Coquita Bonnet¹², Irma Juliani Deaquín¹³, Pocholita Barrionuevo, Coco Juliani Deaquín, Gustavito Bonnet, Nelly Guevara¹⁴. Lo mismo ocurre con la Comisión Femenina organizadora constituida por María L. de Barrionuevo, Felicinda de Guevara¹⁵, Emilia de Deaquín¹⁶, Ceferina Ferreyra, Alba M. de Pérez Marcén¹⁷, M. Magallanes¹⁸ y Etelvina Rosso. El programa fue variado abarcando poesías, monólogos, canciones y bailes cuyos títulos no dicen mucho salvo una poesía titulada 1º de Mayo dicha

¹⁰ No olvidemos que el primer número de *Tribuna Socialista* apareció el 1 de mayo de 1933.

¹¹ *Tribuna Socialista* 1/5/1933.

¹² Gustavo Bonnet figura como integrando la Junta Ejecutiva de la Federación Socialista de Córdoba en 1935 como pro-Tesorero.

¹³ El apellido Juliani Deaquín nos remite a Armengol y Carlos, probablemente hermanos. El primero se afilió al Partido Socialista hacia la segunda década del siglo XX, organizador del sindicato de los sastres. En la década de 1930, se reafilia al partido del cual se había alejado en 1917 junto con otros notables dirigentes. Cfr Vidal G.(2014).

¹⁴ Hija del dirigente José Guevara, de antigua afiliación socialista, en ese momento era diputado provincial.

¹⁵ Esposa del anteriormente nombrado.

¹⁶ Esposa de Armengol.

¹⁷ Francisco Pérez Marcén fue un destacado dirigente que ocupó cargos en la Federación en la década de 1930.

¹⁸ El apellido nos remite a Pedro Magallanes afiliado desde la década de 1910. Sin embargo no podemos aseverar que esta mujer fuera su familiar. Pedro fue uno de los dirigentes que en 1918 pasaron a engrosar las filas del Partido Socialista Internacional aunque sería expulsado años después.

por una adulta y no por un/a niño/a. Los bailes elegidos, como la zamba, la tarantela y la romanza, reflejaban en cierta manera la composición sociocultural predominante de la población que adhería al partido, compuesta por criollos y descendientes mayormente de italianos y españoles. Al año siguiente se repitió nuevamente el festival infantil. Aunque no se publicó el programa, sí hubo una reseña del gran éxito de convocatoria que tuvo y también fue organizado por un grupo de mujeres constituido ad hoc.

Pero el punto central de la organización fue la creación del Centro Socialista Femenino en junio de 1933. El nombre elegido está cargado de significado: se llamó Carolina Muzzilli¹⁹, en recuerdo de una gran luchadora en defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras, fallecida muy joven en Biale Massé. En la Comisión Administradora electa encontramos apellidos conocidos en el socialismo de Córdoba, tal como ya advertimos, lo que nos lleva a confirmar que la elección de una ideología política era casi una cuestión familiar, más aun tratándose de mujeres y en esa época²⁰. Los nombres de las integrantes son: Secretaria Emilia T. de Juliani Deanquin, Secretaria de Actas Angélica Stegagnini²¹, Tesorera Matilde Constantino, Vocales Rosa Bonnet²², Lidia de Ávila²³, Felisa Mas, Armonía Magallanes, Revisoras de Cuenta Carmen de Páez y María de Torres. Estos años de la década de 1930 se caracterizaron, como ya dijimos, por la lucha contra el fascismo y las actitudes represoras y autoritarias del gobierno tanto nacional como provincial. Congruente con ello, uno de los primeros hechos producidos por el CSF fue la adhesión al homenaje a Matteotti²⁴ y en contra del fascismo, organizado por la Federación Socialista de Córdoba. En el periódico se cronicó extensamente este acto y en la nota se destacó la presencia del CSF diciendo que “tuvo oportunidad de mostrar hasta donde llega su entusiasmo y deseo de cooperar en la ardua jornada, concurriendo y actuando con simpática decisión”; dice que desde el grupo femenino partieron las primeras

¹⁹ Carolina (Buenos Aires, 1889-Biale Massé 1917) perteneció a una familia de trabajadores inmigrantes que se radicaron en Buenos Aires y con gran esfuerzo estudió en la Escuela Normal. Se afilió al Partido Socialista donde trabajó cercanamente a Alfredo Palacios, Alicia Moreau y Enrique del Valle Iberlucea. Sus conocimientos los dedicó a las denuncias contra la opresión de las mujeres trabajadoras: publicó folletos y libros, participó en congresos y hasta editó una revista, Tribuna Femenina. Su feminismo tuvo un sesgo particular por estar enmarcado en la lucha de clases, de allí su consagración a las denuncias de las condiciones malsanas en que trabajaban las mujeres en fábricas y talleres o empleos domésticos, a los salarios misérrimos, a las largas jornadas laborales. Víctima de una enfermedad típica de la pobreza, la tuberculosis, pasó sus últimos días en Biale Massé donde falleció muy joven: tenía sólo 28 años (Ocampo y Fernández s/f, recuperado de Internet el 30 de abril de 2018 http://anterior.rimaweb.com.ar/protagonistas/carolina_muzzilli.html)

²⁰ Barandiarán (2009) se refiere a estudios de filiaciones familiares de socialistas realizados para la ciudad de Tandil, haciendo mención a otros para Mar del Plata.

²¹ Luis Stegagnini fue miembro del Partido Socialista en Córdoba de destacada actuación en la década de 1930 en que ocupó una banca de diputado provincial (Vidal et. al. 2014)

²² Por el apellido, seguramente era familiar de Gustavo.

²³ Esposa de Miguel Ávila, uno de los dirigentes socialistas de Córdoba de más dilatada trayectoria.

²⁴ Giacomo Matteotti (1885-1924) político socialista italiano, secuestrado y asesinado en Roma mientras era parlamentario opositor. Su recuerdo se convirtió en uno de los símbolos de la lucha contra el fascismo.

estrofas de La Internacional luego coreada por la multitud²⁵.

Las actividades del Centro que trascendieron a través del periódico abarcan un espectro no demasiado amplio: organización de una velada pro casa del pueblo, actividad que podríamos considerar como eminentemente social, sale sin embargo de esta órbita para entrar de lleno en lo político. Las “casas del pueblo” formaban parte medular de la identidad socialista que necesitaba asegurarse una sede donde funcionar; luego hay una matinée danzante cuya finalidad era estrechar vínculos entre afiliadas y simpatizantes²⁶ y por otro lado la organización de una conferencia donde harían uso de la palabra el senador Orgaz y el diputado Guevara²⁷. Comparando estos dos últimos acontecimientos, seguramente la finalidad de la segunda actividad era igual a la de la primera, pero ambos repertorios se diferencian en que uno corresponde a la usanza de la época en todos los sectores sociales y el otro es típico del socialismo que apostaba fuertemente al conocimiento dándole un valor de redención. Al cumplirse un año de la creación del Centro, *Tribuna Socialista* publicó un escueto balance realizado por la Sra. de Deanquín a través de una entrevista: en el año transcurrido se contribuyó a estrechar los vínculos entre la familia socialista con actos públicos que evidenciaron el interés que despertaba la obra partidaria y se realizaron festivales infantiles donde los niños disfrutaron en un ambiente “de cultura y orden (sic) que priman en todas nuestras actividades”²⁸. En una conferencia organizada para el caso, hablaron Héctor Lucero y Luis Monsalvo además de la Sra. de Bonnet cuyo discurso fue reproducido por el periódico. Se refirió al crecimiento logrado, con la afiliación de cuarenta compañeras actuando en un medio hostil e indiferente, pero obrando con fe en el ideal de cambio de la sociedad a la que tildaba de injusta, hipócrita y corrompida. Pidió a las mujeres de Córdoba que “concurran con más frecuencia a esta Casa del Pueblo, procurando un mayor contacto con las mujeres socialistas que no les hablarán de los milagros de tal o cual santo, pero sí de los problemas que afligen a los hogares proletarios ofreciéndoles a la vez las soluciones”²⁹.

Al cumplirse el segundo aniversario del CSF se publicó una nota no demasiado extensa pero sumamente valiosa porque, lo vamos a reiterar, estas noticias sólo aparecieron en *Tribuna Socialista*, los otros diarios de la ciudad no reflejaron esta actividad. La nota de marras apenas esboza cada una de las temáticas, pero es pasible de ser sometida a una especie de exégesis que nos permita ver un poco más allá de los significados evidentes. Tanto en el inicio como en el final aparece la referencia a la iglesia como responsable de “un medio saturado por el prejuicio y el fanatismo religioso” y al final “en este ambiente asfixiante, lleno de supersticiones y de mentiras, donde la iglesia realiza solapadamente su labor

²⁵ *Tribuna Socialista*, 15/06/1933

²⁶ *Tribuna Socialista*, 01/09/1933

²⁷ *Tribuna Socialista*, 15/09/1933. Esta conferencia no fue dictada ya que Guevara sería brutalmente asesinado justo el día anterior al evento mencionado.

²⁸ *Tribuna Socialista*, 15/06/1934

²⁹ *Tribuna Socialista*, 15/06/1934

nefasta y de intrigas”. Se mencionan los obstáculos que debieron sortear en el camino de desentrañar conceptos atávicos que colocan a la mujer en un plano de inferioridad con respecto al hombre, capacitándola para la conquista de sus derechos y por el mejoramiento de su vida. Además de contribuir a dar brillo a los actos organizados por la Federación, el Centro organizó conferencias de propaganda socialista contra la reacción y el fascismo, la desocupación obrera y la guerra, temas para nada domésticos y que ponían el énfasis especialmente en lo social y político. Lo mismo podemos decir de la difusión de la lectura de folletos de la Sociedad Luz, la revista *Vida Femenina* y el periódico *La Vanguardia*. Desde el órgano periodístico del partido en Córdoba, se felicitaba a las mujeres y las instaba a continuar con “ansia de libertad, de verdad y de justicia”³⁰. No dejamos de advertir que en los balances realizados en ambos aniversarios no se mencionan tareas relacionadas con las mujeres trabajadoras (más allá de lo doméstico y el cuidado infantil). De ello inferimos que las mujeres socialistas de Córdoba pertenecían a sectores medios de la población y no a los sectores por los que tanto había luchado Carolina Muzzilli.

b) Los derechos políticos: el voto femenino

Respecto del planteo del voto femenino, ya dijimos que la ley respectiva aprobada en Diputados en 1932 fue rechazada en Senadores. Pero el tema era recurrente, y el Partido Socialista lo tenía en su agenda. El Comité Ejecutivo — a nivel nacional— creó al efecto la Comisión Central de Propaganda Femenina que luchó por la inclusión del proyecto en las sesiones ordinarias de 1933. El periódico socialista cordobés se hizo eco de la problemática en dos oportunidades: una fue al publicar una nota titulada “La mujer en la hora actual” donde se transcribe, suponemos que en parte, un discurso pronunciado por María Inocencia L. de Barrionuevo³¹ en un mitin organizado por el Partido Socialista en una esquina céntrica de Córdoba donde se parte de una afirmación “Sí es cierto que algunas mujeres aceptan la vida de reclusión, quizá por la educación recibida (...)” otra vez, la descripción del modelo de comportamiento generalizado, pero ahora, a través del discurso socialista, se llama a las mujeres a salir del letargo, a exigir el voto femenino. Es clarísima la confrontación de género que se vislumbra en este discurso donde se acusa a los hombres de haber dado muestras suficientes de utilizar el poder para obtener y ampliar libertades y privilegios en beneficio propio, manteniendo en tutela a la mujer. María, que evidentemente es una persona con cierta preparación intelectual, centra su esperanza en la educación, en la instrucción, porque incita a las mujeres a leer más “El libro es el receptáculo sagrado y supremo de la cultura universal”, les dice. Menciona la lucha que llevaba adelante el Partido Socialista

³⁰ *Tribuna Socialista*, 04/07/1935

³¹ Hasta ahora han sido vanos los intentos de indagar más acerca de esta dirigente que tan lúcidos conceptos tuvo en esta oportunidad y luego la volvemos a encontrar formando parte de uno de los Congresos provinciales del partido en representación del CS de Cruz del Eje, tal como mencionamos en otra parte de este artículo.

para obtener el voto femenino y llama a las mujeres a acompañar a los hombres del partido en esta iniciativa³². En la misma línea apareció otra nota titulada “A las mujeres de la ciudad y el campo”. Se hacen una serie de consideraciones acerca del rol de las mujeres y se menciona la “irritante inferioridad” de la mujer argentina comparándola con otros lugares del mundo y, en especial, con sus congéneres uruguayas que ya gozaban del derecho al voto. Finalmente se solicitaba la firma de un petitorio exigiendo el tratamiento del proyecto de voto femenino en las sesiones que se iniciarían en breve concluyendo con estas consideraciones: “Cada firma estampada al pie del petitorio será un aporte efectivo a la obra constructiva de la democracia, pobre y mutilada sin el reconocimiento de los derechos políticos para la población femenina”³³.

c) La lucha antifascista

A pocos meses de la creación del CSF se produjo un acontecimiento que enlutó a todo el partido: José Guevara, un dirigente de primera línea en Córdoba, que en ese momento era diputado provincial, fue brutalmente asesinado a plena luz del día por miembros de la Legión Cívica, durante un acto público, lo que daba cuenta de la impunidad con que actuaban grupos represores dentro y fuera de los organismos oficiales. Muchos dirigentes y afiliados nacionales se hicieron presente en el entierro, que contó también con la presencia y la palabra de Alicia Moreau de Justo única voz femenina en la tribuna. Mucho hay para decir de este asesinato a sangre fría, pero a tenor de los objetivos propuestos, nos centraremos en las palabras de la dirigente nacional. Su discurso tuvo varias interlocutoras: en primer lugar, las mujeres de la familia, la madre de José, octogenaria, la hija de doce años y especialmente la esposa a quien preguntó casi con una afirmación “No es cierto que en medio de tu inmenso dolor sientes una admiración ferviente por el valor de tu compañero, porque sabes que él ha afrontado voluntariamente³⁴ la muerte?” Estas palabras interrogativas, que direccionan una respuesta, en realidad están tratando de evitar que otras mujeres del partido interfirieran ante sus esposos o hijos para abandonar la lucha e intentaba ponerla en el lugar ejemplificador de esposa del mártir caído. Se dirige también a las “mujeres madres, esposas e hijas de legionarios, desarmad el brazo que se yergue airado (...) dejaos tocar por el inconmensurable dolor de esa anciana, de esa mujer, de esa niña (...)”, poniendo de manifiesto una enorme confianza en el rol mediador de la mujer. Es un discurso en que hubo una

³² *Tribuna Socialista*, 01/05/1933

³³ *Tribuna Socialista*, 01/06/1933

³⁴ Cabe aclarar que cualquier militante de esa época conocía perfectamente los riesgos que se corrían aun en manifestaciones autorizadas por la policía, es más, nadie podía hacer una convocatoria sin autorización previa. Minutos antes del acto, Guevara fue advertido por la policía de que se aplicaría el edicto policial sobre actos públicos si los oradores se excedían en sus palabras. Pero, ¿qué era excederse?, subjetividad absoluta. Además, unos días antes los legionarios de la Unión Cívica habían intentado incendiar la casa de Guevara. (Artículo de autoría de César Tcach publicado con motivo de cumplirse el 80 aniversario del asesinato. <http://www.lavoz.com.ar/temas/crimen-politico-en-barrio-guemes>).

fortísima apelación al público femenino, y no solo el público presente, sino que se dirige a las mujeres argentinas a quienes advierte de los peligros de la violencia con que actúa la policía y les pide que no esperen más para reaccionar. Luego habla del trabajo de los socialistas promoviendo la paz, la discusión de las ideas apelando a la razón y aspirando a una humanidad más justa y más feliz. Desecha la idea de que el fascismo sea una avalancha imposible de enfrentar, sino que es una obra de los hombres que puede también ser impedida por los hombres³⁵.

La muerte de Guevara se puede enmarcar claramente en la conflictiva situación que se vivía en el país por la amenaza de grupos de tendencia fascista, el más visible como ya dijimos fue la Legión Cívica, que desde la década anterior actuaba tanto en zonas urbanas como rurales de casi todo el territorio nacional. Esto motivó la creación de agrupaciones de la sociedad civil de crítica y lucha contra este accionar. Muchos artículos de *Tribuna Socialista* estaban cruzados por esta perspectiva de denuncia tanto del atropello del que eran víctimas los ciudadanos como de la complicidad de la policía. Las mujeres también se unieron activamente a esta protesta a través de la creación de la Agrupación Femenina Antifascista Nacional que tenía como propósitos alertar a todas las mujeres de la patria y manifestarse a través de actos públicos, publicaciones periodísticas, conferencias, folletos y carteles de propaganda con el objeto de que “todas las madres, esposas e hijas de la Argentina se den cuenta cabal de lo que significa la violencia organizada que se está incubando en el país”. Luego de alertar sobre lo que estaba ocurriendo ya en Italia y Alemania, llamaba a todas las mujeres a unirse en un frente único de defensa de la paz interior en nuestro país³⁶. Se vuelve a vislumbrar el rol adjudicado a la mujer, sin valía por sí misma, siempre orbitando alrededor de los hombres de la familia: protectora, guardiana, componedora.

d) Hacia el interior del partido

En franca sintonía con lo expresado en el último párrafo, llama la atención una breve nota titulada “A la mujer del trabajador”, en donde se indica a ésta qué debe y no debe hacer: entre lo primero “No retengas a tu marido por vanos miedos a que venga con nosotros”, “no le aconsejes la vileza”, “no temas, no, que en medio de nosotros encuentre amigos que puedan extraviarle”; entre lo segundo “Recomiéndale la prudencia”, “déjalo que venga a nosotros y volverá contento con la conciencia del deber cumplido y con la mente iluminada..., con el corazón mejor dispuesto a los afectos (...)” “Hazle que él se confíe a ti, acógele sus esperanzas, sostenle en su fe”³⁷. Por su parte las palabras pronunciadas por Margarita H. de Bonnet al celebrarse un año de la creación del CSF así lo confirman: “Es inmenso el campo de acción ofrecido a la mujer en el movimiento

³⁵ *Tribuna Socialista*, 01/10/1933

³⁶ *Tribuna Socialista*, 15/11/1933

³⁷ *Tribuna Socialista*, 01/04/1934

socialista, desde nuestro hogar, como esposa, acompañando en la diaria lucha a nuestros compañeros, como madres guiando a nuestros hijos, como novias capacitándose al lado del hombre que se ama para ser en el hogar a formarse, no una más que come y viste, sino una compañera capaz e inteligente”³⁸. Atraer a la mujer al partido tenía según esto, una clara finalidad utilitaria, era la garantía de la permanencia del hombre. Por eso pensamos que había una tensión que se pone en juego todo el tiempo entre este rol bastante atávico³⁹ y el otro, el de participación en actividades clave⁴⁰ del partido como lo eran los actos públicos y los Congresos. Respecto de lo primero, traemos a colación nuevamente la participación de María L. de Barrionuevo en una asamblea partidaria llevada a cabo el 25 de abril de 1933. Lo más llamativo es que cuando se anuncian los actos preparativos del gran mitin preparativo de la conmemoración del 1º de Mayo, con los lugares, horarios y oradores, no se menciona a ninguna mujer en el uso de la palabra. ¿Fue un olvido o a último momento se la consideró para participar? Fuere cual fuere la causa de la omisión, es un hecho digno de ser tenido en cuenta y dista mucho de ser azaroso. La noticia apareció en *La Voz del Interior*⁴¹ bajo el título “Mujer cordobesa actuando en política” y fue acompañada por una foto en que se la observa en la tribuna con un epígrafe donde se lee: “Destacamos que se trata de una de las primeras mujeres que, aquí en Córdoba, ocupa la tribuna para pregonar sus ideales cívicos”⁴².

En cuanto a los Congresos, una primera participación femenina en este sentido fue la asistencia de una representante del CSF al IX Congreso Ordinario del Partido que se llevó a cabo en Santa Fe. Quien asumió la representación fue Emilia T. de Juliani Deanquin la que fue entrevistada para hablar de esa experiencia. Dijo sentirse honrada por haber representado al Centro Carolina Muzzilli donde un grupo de mujeres “rompiendo con esos viejos prejuicios y con todo fin egoísta, se lanzan a la lucha con la bandera de la verdad y de la justicia social”. La aludida no presenta el hecho como una conquista lograda por la agencia femenina, aunque lo consideramos como implícito, manifestando solamente que estaba muy emocionada por haber compartido por primera vez una asamblea de esa magnitud y haber conocido de cerca y escuchado a quienes dirigían los destinos del partido. Ello le serviría para retemplar el espíritu y continuar la lucha concluyendo con unas palabras de Alicia Moreau de Justo⁴³. Otro hecho fue la inclusión de mujeres en el IX Congreso Ordinario (XI provincial) de la Federación Socialista Cordobesa. Las delegadas fueron Margarita H. de Bonnet por el CSF, Leonor G. de Varela como titular por el Centro de San Francisco y María L. de Barrionuevo representando como suplente al Centro de Cruz del Eje. Destacamos que se ha pasado de la ausencia total de

³⁸ *Tribuna Socialista*, 15/06/1934

³⁹ No olvidemos que quienes escriben en *Tribuna Socialista* son hombres.

⁴⁰ Con este término queremos significar lugares de disputa por el poder.

⁴¹ Se advierte que aún no había salido el primer número de *Tribuna Socialista*.

⁴² *La Voz del Interior*, 25/04/1933 y 26/04/1933

⁴³ *Tribuna Socialista*, 15/06/1934

representación femenina en los congresos hasta la presencia de las mismas como delegadas, es decir, en niveles que incluían la toma de decisiones. En menos de dos años de funcionamiento del CSF se realizó un avance notable que abarcó también a la localidad del este cordobés (San Francisco). Entre las resoluciones tomadas por el Congreso está la que se refiere a la ampliación de la propaganda para captar mayor participación femenina que dice: “Activar la propaganda socialista entre las mujeres mediante la organización de agrupaciones femeninas anexas a los centros socialistas de la provincia” (Actas del IX Congreso Ordinario, Córdoba, 26, 27 y 28 de octubre de 1934).

En una nota aparte, *Tribuna Socialista* mencionaba el avance de la actividad femenina dentro del partido con la presencia de las dos compañeras representando a los Centros de Córdoba y San Francisco, volviendo a reiterar las dificultades que debían superar ocasionadas por la sumisión de la mujer cordobesa a los convencionalismos, los prejuicios y los dogmas religiosos⁴⁴.

e) Un poco de números

Si bien hemos destacado el notable avance de la inclusión de las mujeres socialistas cordobesas en la política partidaria, hay que volver a decir que fue una especie de acompañamiento al crecimiento generalizado que tuvo el partido en Córdoba durante los primeros años de la década de 1930 y que comenzó a declinar cuando los radicales abandonaron su política de abstención y volvieron a las lides electorales, año 1935.

Respecto de cuántas mujeres eran partícipes de estas actividades, en el balance que se hace del primer año del CSF se menciona a cuarenta afiliadas que en el segundo año habían disminuido a veintisiete. En una fotografía muy clara que publicó *Tribuna Socialista* con motivo de una conferencia brindada por el senador Orgaz en la Casa del Pueblo, puede verse a un grupo de mujeres en un primer plano, obviamente se les había obsequiado esa cómoda ubicación, pero son muy pocas: sobre un total de alrededor de 55 personas sólo 6 eran mujeres⁴⁵. Por cierto que todo número es relativo, y rescatamos la calidad de esa presencia femenina que hasta ahora ha permanecido invisible porque no ha sido narrada ni reconocida expresamente. En realidad, se replica aquí una debilidad que acompañará al Partido Socialista a lo largo de su historia, sólo con algunas excepciones, cual es la dificultad para atraer y encolumnar a los diversos sectores con que trabajaba. Pareciera ser, a estar por nuestra fuente, que el pico máximo de actividad de las mujeres se logró entre 1933 y 1934. De hecho, el CSF “Carolina Muzzilli” se disolvió con fecha 31 de octubre de 1936 según consta en las Actas del X Congreso Ordinario, XII Provincial realizado en Córdoba del 25 al 27 de diciembre de 1936.

⁴⁴ *Tribuna Socialista*, 15/11/1934

⁴⁵ *Tribuna Socialista*, 01/09/1933

f) La mujer y la educación

En el breve período que estamos abordando la cuestión de la educación aparece varias veces, pero transversal a todas las temáticas. Dentro del partido pareciera ser que los grandes temas de la educación formal estaban en manos exclusivamente de los hombres: ellos tenían a su cargo discutir sobre el laicismo que no se logró incluir en la reforma de la constitución provincial en 1924 y era un tema que seguía teniendo vigencia a través de proyectos de ley presentados recurrentemente. *Tribuna Socialista* le dio gran importancia a la presencia en Córdoba de Clotilde Guillén de Rezzano, una promotora en Argentina de la llamada “escuela activa” o “escolanovismo”, publicando un artículo en donde daba cuenta de cada una de las cinco disertaciones que la educacionista brindó en la ciudad. Entre quienes participaron en la conferencia de apertura se encontraba el Diputado socialista integrante de la comisión que estaba estudiando el nuevo proyecto de ley de educación común en la provincia⁴⁶. En este caso, se observa una tácita división del trabajo determinada por el género: los hombres discuten las leyes, proponen lineamientos generales de las políticas educativas dejando para las mujeres el rol de trabajadoras frente a los alumnos.

Reflexiones finales

La pregunta que plantea el título de este artículo sugiere cierta duda o perplejidad respecto de la participación de las mujeres en la actividad política partidaria. La mujer que se nos presenta a través de *Tribuna Socialista* pareciera ser alguien que ha podido romper el círculo de pasividad y sumisión en que se hallaban las mujeres cordobesas, un encierro proveniente fundamentalmente de dos lugares: uno era la iglesia y el otro la ignorancia. Sin embargo, repasando discursos, comentarios y opiniones aparecidos en el periódico encontramos reiteradamente frases que aluden al asfixiante ambiente monacal que se vive en Córdoba. Esto es notable en lo dicho tanto por Alicia Moreau de Justo como por Margarita de Bonnet cuando se refiere a la mujer cordobesa como alguien cuya vida transcurre entre misas y sermones. Era por tanto recurrente en el ambiente femenino, el hecho de apuntalar un discurso que todo el tiempo está interpelando a la religión, particularmente la católica, herencia en parte de una visión liberal de la sociedad que ha sido predominante en el Partido Socialista. En Córdoba se acentuaba esa característica subyaciendo la idea de que la mujer estaba presa en el ámbito eclesial, siempre retrógrado.

Finalmente no resultó ser, como afirmamos en nuestra primera hipótesis, que la lucha de las socialistas cordobesas se centró en la obtención del voto femenino, porque este tema, central en 1933, salió de escena prontamente pero, de todos modos, el abanico de discursos y actividades se amplió significativamente.

Respecto del posicionamiento libre o no de la tutela patriarcal, desde el inicio del CSF se observa, siempre a través de *Tribuna Socialista*, esa especie de dualidad de la visión femenina: por un lado la mujer haciendo, organizando, promoviendo

⁴⁶ *Tribuna Socialista*, 01/07/1933

el cuidado infantil mientras que los hombres organizaban y participaban de la manifestación de adhesión y conmemoración del 1º de mayo en la calle, en la tribuna, en los lugares de trabajo, es decir, un modelo de comportamiento generalizado en la sociedad del momento y replicado en todos los sectores sociales. Como dice Vela (2004: 499) las mujeres irían al espacio público con sus dotes del espacio privado: capacidad de entrega, intuición más que inteligencia y sentimientos hacia los desvalidos. En las apelaciones a la mujer se ubica a ésta en un lugar de sostén del hombre, una especie de gran madre o de diosa-madre que lo va a guiar por una senda correcta y lo va a sostener en la misma. Hay una tendencia a no construir una imagen de la mujer por sí misma, es siempre la esposa, la madre, la hermana del hombre trabajador, del jefe y cabeza de la familia. Pero por otro lado, y tomando las palabras de Paula Caldo (2011: 6) “estos lugares “políticamente correctos” muchas veces oficiaron de trampolín para lanzarse a la conquista de la voz y la construcción de espacios de resistencia”. Así, María L. de Barrionuevo, introduce una visión de neto corte político, en el sentido de lucha por el poder, una especie de adelanto de lo que pretendían algunas de estas mujeres. Por su parte, Alicia Moreau de Justo llega a Córdoba no solo a consolar a la esposa del asesinado Guevara, sino a traer un mensaje de aliento a todas las mujeres para que no se amedrenten y continúen en la lucha. Poco a poco se fue abriendo una brecha para que la mujer se introdujera en la arena política tan exclusiva del mundo masculino. La creación del CSF y luego la participación en los Congresos partidarios son el ejemplo más cabal de lo que decimos y de que esta tendencia será irreversible. Una cuestión muy polémica dentro y fuera del Partido Socialista, es que en los artículos publicados por *Tribuna Socialista* no hay un posicionamiento clasista, no se habla a la mujer trabajadora, obviamente el Partido Socialista no tenía incidencia en este grupo, solo lo hacía a las mujeres en su rol de amas de casa o simplemente integrantes de familias trabajadoras pero nunca proletarias ellas mismas. El rol asignado tiene que ver con el cuidado de los niños, de ahí el festival infantil, con la educación, de ahí la promoción de la escuela activa, con estrechar vínculos a través de la sociabilidad construida en los festejos, de ahí la organización de la matinée danzante. Pero, reafirmando lo dicho anteriormente, cerramos esta reflexión con el comentario de un artículo que Alicia Moreau de Justo publicó en la revista *Vida Femenina*. Allí alude a la importancia de la política diciendo que es un error suponer que porque la mujer se encarga de cuestiones del hogar, ellas estarían exentas de una mirada política. Al contrario, cada una de las actividades en las que interviene la mujer casi con exclusividad, ya se trate de la calidad de la alimentación de la familia, la educación de los niños, la salud, el grado de cultura en el hogar, dependen de las decisiones que se tomen en los niveles políticos nacionales y hasta internacionales, y es necesario que ella no ignore lo que ocurre a su alrededor. Cierra el artículo diciendo “cuanto más y más inteligentemente se ocupa una

mujer de su hogar, más necesita conocer la política y actuar en ella⁴⁷. Está muy claro, no se habla de revolución, tampoco se trata de sacar a la mujer de su hogar ni compartir tareas con los hombres, sí se recomienda el saber, el conocimiento para una mayor comprensión de la realidad y obrar en consecuencia.

Referencias bibliográficas

Barrancos, Dora (2004). "Debates por el sufragio femenino". En Biagini H. y Roig A. *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Tomo I: Buenos Aires: Biblos.

Barrancos, Dora (2008). *Mujeres, entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana,.

Barrancos, Dora (2014). "Participación política y luchas por el sufragio femenino en Argentina (1900-1947)". *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe* Vol. 11, N°1.

Barrancos, Dora (2016). "Feminismos entre la paz y la guerra". *La Aljaba*, Segunda época, Volumen XX.

Becerra Marina (2015) "Educación, género y ciudadanía en la Argentina del siglo XX: la perspectiva (im)posible del socialista Enrique del Valle Iberlucea", publicación del *Programa Interuniversitario de Historia Política*, Vol. 10, N.º 1.

Bisso, Andrés y Valobra, Adriana (2013) Presentación del "Dossier Antifascismo y género. Perspectivas biográficas y colectivas", *Anuario IEHS*, 28.

Caldo Paula (2011) Presentación del dossier "Por una historia con mujeres. Asociaciones, experiencias y prácticas femeninas en la historia argentina de fines del siglo XIX y comienzos del XX". *Páginas, Revista Digital de la Escuela de Historia*, año 3, N.º 5, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario.

Guerra, Francois X. (1989) "Hacia una nueva Historia Política: actores sociales y actores políticos". *Anuario del IEHS*, IV, Tandil.

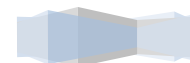
Ocampo, Irene y Fernández, Elizabeth "Carolina Muzzilli". [Recuperado 1/11/2017: http://anterior.rimaweb.com.ar/protagonistas/carolina_muzzilli.html].

Vela, Liliana (2004) "Feminismo y socialismo: conservación e innovación" en Biagini H. y Roig A. *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, Tomo I, Buenos Aires: Biblos.

Vidal, Gardenia (2013) "Asociacionismo, catolicismo y género. Córdoba, finales del siglo XIX, primeras décadas del siglo XX". *Prohistoria*, núm. 20, julio-diciembre, 2013, pp. 45-66.

Vidal, Gardenia [et. al.] (2014) *Reseña biográfica de dirigentes que interpelaron el mundo del trabajo en Córdoba 1900-1950*. -1ª ed-. Córdoba: Universidad

⁴⁷ *Tribuna Socialista*, 27/09/1935



María Inés Dellavale

Nacional de Córdoba.

Yturbe, Corina (1993) "Individualismo metodológico y holismo". En M. Cruz (ed) *Individuo, Modernidad, Historia*, Madrid: Tecnos.

